

LA SANTIDAD & LA SANGRE

Mensaje #23: (Lev 17) Leyes acerca de derramar sangre y comerla

Con Levítico 17 estamos empezamos una nueva sección en este libro.

- (Lev 1-7) Vimos las cinco diferentes ofrendas (y las vimos dos veces).
- (Lev 8-10) Vimos las instrucciones para la consagración de los sacerdotes.
- (Lev 11-16) Acabamos de terminar nuestro estudio sobre la separación del pueblo de Dios del pecado (de lo que contamina: animales inmundos, el parto, la lepra y el proceso reproductivo; terminamos con el día de la expiación para borrar la culpa de toda la contaminación).

Ahora, en Levítico 17-22 vamos a ver la separación por medio de la santidad.

- La santidad en la Biblia es una moneda de dos caras: Nos separamos de lo malo a Dios (entonces la santidad tiene un aspecto negativo—separarnos de algo—y otro positivo—separarnos a Dios).
- (Lev 17.1-2) En este capítulo vemos que Dios está hablando a todos los hijos de Israel, no sólo a los sacerdotes (es como un “código de santidad” y es para todos, no sólo para “el clero”).
- Así es con nosotros hoy día: La santidad no es sólo para los pastores y líderes; es para cada uno.

En Levítico 17 vemos leyes acerca de la santidad y la sangre. El capítulo se divide en dos:

- (Lev 17.1-9) Primero vamos a ver leyes acerca de derramar sangre.
- (Lev 17.10-16) Después hay varias instrucciones acerca de comer la sangre.
- En el primer pasaje vemos una exhortación a separarse de la idolatría (evitarla completamente).
- En el segundo pasaje vemos una enseñanza acerca de la separación a Dios por medio de la sangre (que es para la expiación del pecado).

I. (v1-9) Derramar la sangre: Sepárese de toda idolatría

A. (v1-2) La santidad en la comunidad: El pueblo de Dios recibe instrucción.

- Otra vez: Observemos que este pasaje trata de instrucciones para todos (no sólo para “el clero”).

B. (v3-7) La sangre de la comida: La prevención de la idolatría

1. (v3-4) Este pasaje trata de comida, no principalmente de un sacrificio.

- a) En un sentido muy práctico, aquí Dios está prohibiendo “mataderos seculares”.
- b) Cualquier animal doméstico que un judío quiere comer, lo tiene que llevar al tabernáculo y ofrecerlo a Dios primero. Luego, puede comerlo.
- c) (v4b) Observe el castigo duro que Dios manda para los que violan esta ley.
 - (1) El que desobedece (consciente o inconscientemente) y viola esta ley será cortado de su pueblo. ¿Qué implica esto?
 - (2) Si comparamos el versículo 14 con el versículo 16, podemos ver lo que implica: El que es cortado del pueblo de Israel es el que lleva su iniquidad.
 - (3) Entonces, parece que Dios está diciendo que el que viola esta ley es el que será cortado de Israel y por lo tanto será cortado de la salvación. El que lo hace, se condena a sí mismo al infierno (porque ahí es adonde uno tiene que llevar sus pecados).
 - (4) ¿Por qué tan duro un castigo sólo por matar un animal (para comerlo)? Vemos la explicación en los versículos siguientes.

2. (v5-7) Esta ley se estableció para evitar la idolatría.

- a) (v5-6) “...a fin de que...”: Dios quiere que todo animal doméstico que se va a comer, que sea ofrecido primero a Él como (v5) un sacrificio de paz.
- (1) (Lev 7.11-15) Uno ofrece el sacrificio de paz principalmente en acción de gracias (sirve para expresar su agradecimiento a Dios).
- (2) (Lev 3.1-5) Se aplica la sangre y se queman la grosura y los riñones.
- (3) Luego, la persona que lo ofrece puede comer la carne con su familia o sus amigos.
- (4) De esta manera uno reconoce a Dios con gratitud por su comida (Dios tiene primer lugar).
- b) (v7) Además, de esta manera nadie corre el riesgo de ofrecer sacrificios a otros dioses, que son en realidad demonios (matando sus animales por sí mismo, corriendo el riesgo de idolatría).
- c) Israel siempre tenía sus problemas con la idolatría y con los dioses ajenos, que son demonios.

Le despertaron a celos con **los dioses ajenos**; Lo provocaron a ira con abominaciones. Sacrificaron a **los demonios**, y no a Dios; A dioses que no habían conocido, A nuevos dioses venidos de cerca, Que no habían temido vuestros padres. [Deuteronomio 32.16-17]

- d) Hoy es igual: (1Cor 10.14-20) Toda idolatría (v14) es adoración de demonios (v20).

14 Por tanto, amados míos, huid de **la idolatría**.

15 Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo.

16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

18 Mirad a Israel según la carne; los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar?

19 ¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos?

20 Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, **a los demonios** lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. [1Corintios 10.14-20]

- e) Entonces, aquí vemos nuestra primera exhortación práctica: ¡Sepárese de la idolatría!

- (1) ¿Cuál es el primer mandamiento, el más grande e importante? Es el de amar a Dios con todo su corazón, toda su alma y toda su mente.

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. [Mateo 22.36-37]

- (2) ¿Cuál será, entonces, el “primer” pecado—el pecado más grande y ofensivo? Es el de no amar a Dios así... sino amar otra cosa (u otra persona) más que usted ama a Dios.

- (3) Ya entendemos, entonces, porque Dios exige tan duro un castigo para la idolatría. ¡Es el pecado más grande y ofensivo!

El que ofreciere sacrificio a dioses excepto solamente a Jehová, será muerto. [Éxodo 22.20]

- (4) Recuerde lo que Cristo dijo: Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. Uno no puede servir a Dios y a las riquezas (o sea, al materialismo).

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. [Mateo 6.24]

- (a) Pregúntese: ¿Qué es lo que usted ama más: Dios... o su carrera... su casa... su reputación... su salario... su comodidad?

(b) En Levítico 17, Dios está diciendo que Él quiere toda la gloria en toda la vida de cada uno de Sus santos. Él quiere el primer lugar siempre. Como Pablo dice...

Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. [1Corintios 10.31]

(c) Tengamos cuidado de separarnos de la idolatría, *especialmente* del ídolo del materialismo (porque es la adoración de demonios).

3. Resumen: (v3-7) La sangre de la comida se derrama únicamente en el tabernáculo para evitar la idolatría y darle a Dios toda gloria en acción de gracias y agradecimiento.

C. (v8-9) La sangre de las ceremonias: La prohibición de la idolatría

1. En el pasaje anterior vimos la “prevención” de la idolatría.

- Dios no les dio a los israelitas ni una provisión para “caer” en el pecado.

2. Aquí, este pasaje, el Señor prohíbe el holocausto y el sacrificio fuera del tabernáculo.

a) Es una prohibición del “culto personal”—de la idolatría.

b) Si alguien quiere acercarse a Dios, lo tiene que hacer de la manera que Dios dice. Esta verdad se enseña tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo.

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. [Juan 14.6]

3. (v9b) El castigo aquí es el mismo que vimos antes, porque el pecado es el mismo: la idolatría.

a) El idólatra será cortado de su pueblo: será muerto.

El que ofreciere sacrificio a dioses excepto solamente a Jehová, será muerto. [Éxodo 22.20]

b) (Lev 17.14, 16) Llevará su pecado: será condenado al infierno.

D. Repaso: (v1-9) La ley acerca de derramar la sangre de los animales domésticos que uno quiere comer.

- La lección de la santidad es fácil de entender: Sepárese de la idolatría. Dele a Dios primer lugar (prioridad en todo) siempre.

II. (v10-16) No comer la sangre: Recuerde su separación a Dios

A. (v10-13) La sangre en la tierra: Se derrama y se cubre (no se come)

1. (v10) Dios prohíbe que se coma la sangre y Él exige el mismo castigo para comerla que exige para la idolatría (el que lo hace será cortado y condenado).

2. (v11) La razón por la ley (y el castigo): Dios dio la sangre para la expiación del alma del hombre.

a) (Heb 9.18-22) La sangre de animales en el Antiguo Testamento expiaba los pecados de los hombres (borraba la culpa de ellos ante Dios).

b) (Mat 26.27-28) Hoy la sangre de Cristo borra nuestra culpa. *Pero hay una gran diferencia:*

(1) (Heb 10.1-4) La sangre de los animales no pudo quitar los pecados; sólo lo pudo “cubrir mientras tanto”.

(2) (Heb 10.5-10, 12, 14, 18) Ahora la sangre de Cristo nos limpia de *todos* los pecados, de *una vez* y para *siempre*.

(3) (Heb 9.11-12) La sangre de Cristo es mejor porque nos consiguió la *eterna* redención. Ya no hay más sacrificio; Cristo lo hizo todo (una vez para todos, una vez para siempre).

c) (Col 1.14) Por lo tanto, no deje que nadie quite la sangre de su Biblia (las nuevas versiones de la Biblia quitan la palabra “sangre” de Colosenses 1.14).

En quien [el Hijo de Dios] tenemos redención **por su sangre**, el perdón de pecados. [Colosenses 1.14]

d) Aquí, entonces, llegamos a nuestra segunda exhortación práctica: ¡Recuerde que usted está separado a Dios en (y por) Jesucristo!

(1) Usted ya es un “santo”, santificado (apartado para el uso de Dios) por la sangre de Cristo.

(2) Dios lo compró por un precio muy alto: La sangre de Su Hijo.

Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. [1Corintios 6.20]

(3) Glorifíquelo, entonces, viviendo como debe, en santidad (separado del pecado y apartado para el uso de Dios en Su perfecta voluntad).

Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. [1Corintios 10.31]

3. (v12) Dios prohíbe cualquier tipo de sangre: no se puede beberla; no se puede comerla en la carne.

- Él santificó la sangre porque es el precio de la expiación—es *muy santa*.

4. (v13) Pero, hay una provisión para la cacería: Derramar y cubrir

a) Obviamente no tienen que llevar un animal silvestre al tabernáculo antes de matarlo, entonces Dios da provisión para la cacería.

b) Uno tiene que derramar la sangre del animal y cubrirla con tierra.

c) Es como decir que en donde sea que uno esté... al hacer lo que sea que haga... recuerde la sangre porque es importante, es la expiación por sus pecados.

(1) Nunca olvide (en donde sea, haciendo lo que sea) que usted fue comprado por precio.

(2) Reconózcalo y viva siempre para glorificar a Dios (aun cuando nadie lo está viendo).

5. Repaso: (v10-13) No se come la sangre; se derrama en expiación o, si no, se derrama y se cubre con tierra.

- Porque la sangre es santa, santificada; es el precio de nuestra salvación—es lo que nos ha apartado para Dios y para Su uso.

B. (v14-16) La sangre en la carne: ¿Qué pasa si no se derrama, ni se cubre?

1. (v14) Se repite la prohibición y el castigo: Es algo sumamente importante.

a) La vida del animal (o del humano) es su sangre. Así que, puesto que la justicia exige “vida por vida” (la paga del pecado es muerte; el que peca tiene que morir), hay que derramar su sangre.

b) El hombre pecó, entonces el hombre tiene que morir—tiene que perder su vida. Puesto que la vida es la sangre (en la sangre está la vida), hay que derramar su sangre.

c) Pero Dios, en Su misericordia, aceptaría un sustituto inocente. Por esto, en el Antiguo Testamento vemos los sacrificios de sangre de los animales y en el Nuevo el último sacrificio de Cristo, cuando derramó Su sangre (dio Su vida) por nosotros.

2. (v15-16) Luego da provisión para un caso específico: Si alguien come la carne de un animal que murió por causas naturales o por otro animal (una fiera), no sabrá si se derramó la sangre o no.

a) (v15b) Entonces, por si acaso, tiene que lavar su ropa y su cuerpo, y será inmundo hasta la noche.

b) (v16) Si no lava su ropa ni tampoco su cuerpo, se considera culpable de haber comido sangre y “llevará su iniquidad” (al infierno, parece).

Conclusión:

Dios quería que Su pueblo tomara muy en serio este asunto de la sangre.

- (v1-9) Les dio leyes acerca de cómo derramar la sangre de su comida para evitar la idolatría.
- (v10-16) Les dio leyes acerca de no comer la sangre para recordarles que eran comprados por un precio y por lo tanto eran “santos”, separados para el uso de Dios.

Nosotros también somos comprados por un precio (y un precio muy alto): La sangre de Cristo.

- Por lo tanto debemos tener mucho cuidado con la idolatría.
 - ✓ Dios estableció estas leyes para quitarles a los israelitas aun la provisión para pecar.
 - ✓ ¿No debemos hacer lo mismo hoy? Amemos a Dios con *todo* el corazón y *huyamos* de la idolatría, especialmente el materialismo, que es la gran idolatría de nuestros días.
- Además, debemos tener mucho cuidado para recordar que Cristo nos redimió con Su sangre y por lo tanto *nos santificó* para Su propio uso.
 - ✓ Somos santos (ya) en Cristo; andemos como tales. Vivamos para Dios porque es lo único que vale la pena (porque vale por toda la eternidad).